



• LOS DESAFÍOS ACTUALES EN LA GESTIÓN AMBIENTAL • Y LA SOSTENIBILIDAD EN LA INDUSTRIA

JORGE ADRIÁN BENAVIDES

El factor más influyente para el desarrollo sostenible es el medio ambiente, la relación entre estos no es algo fácil de comprender, de hecho la mayoría de las personas piensan erradamente que las acciones que realizan no influyen en el medio ambiente, pero lo cierto es que el desarrollo sostenible no es posible si las personas no aportan al cuidado de este. En el ambiente de negocios que se vive en 2024 el cual es definido por la incertidumbre, es premisa fundamental el desarrollo sostenible de las organizaciones, estas deben ser dinámicas y capaces de adaptarse a las condiciones del mercado cambiantes continuamente para asegurar la continuidad de sus operaciones.

La evolución del desarrollo sostenible ha marcado cambios significativos dejando de ser un concepto ligado a la buena voluntad o a las acciones sociales de las organizaciones, pasando a convertirse en un requerimiento exigido o regulatorio por los grupos de interés de las empresas, especialmente por los inversionistas.

EL parteaguas más reciente que provocó una crisis a nivel global fue y que nos permitió concientizar con mayor énfasis la importancia de la sostenibilidad en la industria fue la pandemia de COVID-19, este en conjunto con otros factores externos relacionados con la cadena de suministro; la operación del negocio, planes comerciales, así como los conceptos asociados con la estabilidad financiera, el flujo de efectivo, las restricciones al comercio y los viajes a escala internacional, junto con todos los requisitos adicionales en materia sanitaria.



Aunado a lo anterior existen otros retos que afrontamos como sociedad en la actualidad, los cuales requieren un esfuerzo conjunto y el trabajo en equipo de todos los integrantes de las organizaciones, entre estos retos están los problemas ambientales y la sostenibilidad. La gestión ambiental empresarial es un tema central para las organizaciones independiente del tamaño y giro de las compañías, todas se encuentran dentro de la creciente presión para adoptar prácticas de gestión ambiental sólidas que aborden los desafíos ambientales de manera efectiva.

A medida que los años avanzan, surgen nuevas tendencias y desafíos destacan la importancia de las disciplinas mediante las que se consiga la buena gestión ambiental, entre los temas destacan sobresalen el buen desempeño ético, la transparencia y rendición de cuentas sobre temas económicos, sociales y ambientales, incluyendo asuntos laborales, comunitarios y regulatorios.

Considerando la crisis enfrentada en 2020, se prevee que para el año 2030, los objetivos de desarrollo sostenible se centraran en el cambio climático estableciendo de manifiesto la voluntad global de contener, mediante acciones y objetivos concretos, el cambio climático, la pobreza y hambre.

La ingeniería puede ser el medio mediante el cual se logren los objetivos, reduciendo los patrones de consumo, mediante fuentes de energía renovables, aumentando las tasas de reciclaje y mejorando el acceso al agua limpia, por mencionar solo algunas de las acciones que se pueden llevar a cabo.

Mediante el reciclaje de materiales, se reduce la necesidad de extraer más materias primas de los recursos naturales, el reciclaje de residuos es una parte importante de la relación entre medio ambiente y desarrollo sostenible; esto se logra también reduciendo la cantidad de material que termina en un vertedero para su proceso de descomposición y reprocesamiento de los artículos de desecho.

Es importante que la tecnología que se use sea sostenible, es decir, que se utilicen aparatos o maquinaria que funcione con energía solar o que se puedan utilizar sin necesidad de que estén conectados a la energía eléctrica, esto es importante ya que hoy en día la tecnología está presente en la vida de todas las personas.

Es necesario también usar formas de energía más ecológicas, como opciones se encuentran la energía solar y la eólica, los cuales son métodos renovables y no emiten CO₂ a la atmósfera como lo hacen los combustibles fósiles.

La energía es un factor clave en el medio ambiente y desarrollo sostenible, una sugerencia para las empresas es la implantación de políticas energéticas y hacer uso de las tecnologías que existen para ello.

Los retos económicos, sociales, ambientales que se afrontan son mayores cada vez, motivo por el cual los estándares y regulaciones internacionales se han vuelto más exigentes con las empresas, generando una mayor consciencia y responsabilidad en los consumidores y en la sociedad. Las estrategias de desarrollo sostenible son cruciales para la continuidad de la vida como la conocemos, es sumamente importante implementar estrategias que ayuden a reducir los daños ambientales a largo plazo que los humanos han causado.

JORGE ADRIÁN BENAVIDES

